

# QUE si son GALGOS, QUE si son PODENCOS

Todas las entidades culturales de la Ciudad deberían estar representadas en el Patronato de Cultura, después de dotarlo de la suficiente personalidad

Muchos somos los que venimos

**HECHO: LATOMAS**

preguntándonos el por qué nuestra labor y actividad cultural dentro del área guixolense no podamos mostrarla todavía unificada. Ni somos tan ricos como para permitirnos ese lujo de duplicar nuestros actos, ni la cultura se merece, aunque todos seamos pobres, ese modo de meterla a la intemperie para dejarla que así viva a pleno salto de mata.

Ante la situación de privilegio en que el turismo nos ha puesto, cabe tener presente en que hoy, cualquiera de nuestros actos que antes pasaban totalmente desapercibidos, adquieren una trascendencia y significado que en muchas ocasiones pueden ser tomados como exponente de nuestro valer y formación nacional.

Va siendo, pues, ya hora de que los elementos rectores de la ciudad se decidan a tomar cartas en el asunto y planeen con su fuerza y su poder un plan de verdadero conjunto y que, desde hace tiempo, venimos echando muy de menos.

Como la cultura es cosa que, por lo visto, tiene más espera, nadie, salvo hechos esporádicos, ha puesto desde las alturas la decisión que el caso merecía para que la nave no zozobrara a merced de los ridículos presupuestos de que disponen esas agrupaciones ciudadanas que por ahí se ejercitan en todas las artes heróicas.

Además, éramos pocos y... entonces todavía en lo alto apareció la competencia. De eso es lo único que realmente sabemos: Apropiarnos las ideas de los demás, porque no podemos tolerar que se salgan con la suya. Eso viene a cuento porque nos consta que ante el abandono en que teníamos la cosa, un buen día tomó cuerpo en la ciudad cierta vocación que en estas mismas páginas—y de ello hay constancia para la historia—nos expuso su programa. Pero ni entonces ni ahora es posible que no exista la suficiente humildad para entender que cada cual ha nacido para una cosa. Y sin olvidar que cuando falta la vocación o no alcanza el presupuesto toda cosa adquiere el espectáculo desolador de cuando, tras el disparo de un magnífico castillo de fuegos artificiales terminó ya la fiesta.

para cumplir la gran misión que hoy tenemos por delante

Recapacitemos, por favor, y veamos que por desgracia la cultura no reunió entre nosotros a un número tal de servidores como para lanzarnos al capricho de montar una capillita en cada esquina. El mayor favor que hoy nos toca prestar a la ciudad es no solo el de combinar nuestros esfuerzos, sino el de renunciar al prurito personal, en bien de la cultura misma.

No somos los más indicados, ni merecemos el honor de apuntar aquí la solución que se precisa. Pero si que en gracia a la contribución que de nosotros merecerá quien nos la pida, permítasenos simplemente, insinuar que el Patronato de Cultura existente y el que ahora debería ampliarse a base de cuantos, ya sea en grupo o personalmente, vibran y sienten las cosas del espíritu, sería quizá el organismo ideal, dando por descontado que el Ayuntamiento, con la directa intervención de sus Tenencias de Cultura y Hacienda podría otorgarle la personalidad que hoy, en privado y separadamente, nadie posee.

En estas páginas se apuntó, antes que en otro sitio, que la ciudad posee los medios, e incluso el edificio, para una Residencia Internacional de Estudiantes. Nosotros levantamos la liebre y hay quien, a unos veinte kilómetros de la ciudad, espera poder cobrarla. Y así muchos otros ejemplos rondan por ahí proclamando que, pese a todas las buenas voluntades que cada día muy dispersas se manifiestan y reiteran, andamos sin dar en el clavo en un asunto tan vital para nuestra vida misma que deja muy paliados a los que de orden práctico y menor les hemos consagrado Dios sabe cuantas horas, palabras y cuidados.

Esperamos que otras voces, tanto o más autorizadas que la nuestra, querrán aportarnos la valía de su consejo y el calor de su adhesión. Ya que nuestro deber es caminar por lo recto, lejos de todo bizantinismo cual sería dar pábulo a la fábula, que si son galgos, que si son podencos.

RODIN

## HOMBRES QUE FUERON

*En estos días que, tanto en la ciudad como en estas páginas, rescatamos del pasado y a guisa de crónica para la historia, el acontecimiento que para todos fué el bautismo de la Costa Brava, de pura lógica, resulta que la pluma se nos vaya sola en pos de la pública mención de aquellos hombres de pro, cuya vida ganó a la muerte la gran batalla que, tras su victoria, comporta el lauro de permanecer fieles y contantes, en la memoria de los vivos.*

*José Palahí Auter fué uno de esos hombres brillantes y leales que en todo tiempo y momento han sido signo y divisa de la generación de sus épocas. Pero, ante todo y sobre todo, hombre tremendamente cordial y bondadoso. Recuerdo que en la oración funeral pronunciada al darle sepultura, una voz quebrada por el dolor y vencida con gran esfuerzo su emoción, pudo, con toda gloria y justicia, lapidarle estas palabras: Dormirás en paz, porque mueres sin enemigo.*

*La popularidad de Palahí no tuvo, como su bondad, límite ni medida. Ampurdanés cien por cien y guixolense por adopción, comulgó con nuestra vida y vibró por la ciudad con toda la fuerza y la plenitud que solo alcanzan los grandes soñadores, Hombre y escritor de ideales tan puros y diáfanos, como la transparencia de su alma y la albura inconfundible de sus barbas patriarcales.*

*Recuerdo y añoranza que hoy vienen a cuento como nunca ya que Palahí—¿cómo no?—fué también testigo de calidad en la gestación y ceremonia de dar nombre a la Costa Brava.*

*El Parque natural que debía circundar la Ronda de l'Ametller, con la proyectada Avenida al soberbio Mirador de la Punta del Mulà, fueron un día ilusiones que atestiguan la potencia de su mente creadora y que toda-*